



Parroquia San Ignacio de Loyola

“El diablo se alegra, sobre todo, cuando logra arrebatarse la alegría del corazón del servidor de Dios.
(San Francisco de Asís)

SEXTO DOMINGO TIEMPO ORDINARIO

“Alégrense siempre en el Señor. Insisto: ¡Alégrense! Que su amabilidad sea evidente a todos. El Señor está cerca. No se inquieten por nada: más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.” (Filipenses 4:4-7)

“El diablo se alegra, sobre todo, cuando logra arrebatarse la alegría del corazón del servidor de Dios. Llena de polvo las rendijas más pequeñas de la conciencia que puedan ensuciar el candor del espíritu y la pureza de la vida. Pero cuando la alegría espiritual llena los corazones, la serpiente derrama en vano su veneno mortal.” (San Francisco de Asís)

“La alegría, que es como el signo del cristiano. Un cristiano sin alegría, o no es cristiano o está enfermo. ¡No hay otra! ¡Su salud no va bien allí! La salud cristiana. ¡La alegría! Una vez dije que hay cristianos con cara de pimientos en vinagre... ¡La cara siempre así! También el alma así, jesto es feo! Estos no son cristianos. Un cristiano sin alegría no es cristiano. Es como el sello del cristiano, la alegría. Incluso en los dolores, en las tribulaciones, también en las persecuciones”. (Papa Francisco, 22 de mayo de 2014)

La alegría no es algo que se logra encontrar por una búsqueda. Es el resultado de llegar a experimentar la plenitud de nuestra humanidad. Nos llega la alegría cuando vivamos según nuestros valores y cuando nuestra conciencia no nos acusa de falsedad o de maldad. Escribió el gran poeta hindú, Rabindranath Tagore: *“Me dormí y soñaba que la vida era alegría. Me desperté y vi que la vida no era sino servicio. Serví y vi que el servicio era la alegría.”* La alegría verdadera corre hondo. Existe aún cuando uno esté sufriendo. No depende de buenas circunstancias o metas alcanzadas o labores hechas perfectamente bien. Una persona encarcelada puede experimentar más alegría que una persona libre, y una persona que enfrenta la muerte o el martirio puede ser más feliz que un negociante viviendo en medio del lujo.

Una cosa cierta es que el aspecto más característico del cristiano es la alegría, y no una alegría falsa y ruidosa como la de los borrachos, sino una alegría que se contagia y comunica el bienestar. En nuestra vivencia de la fe, los demás deben mirarnos preguntando: *“¿Qué droga estás tomando? Yo quiero lo que tú tienes.”* —P. Larry

“A través de parábolas, Nuestro Señor Jesucristo nos vino a revelar la inmensa misericordia de Dios. Una manera concreta de hacer efectiva ese cauce de la misericordia divina fue instituyendo el sacramento de la Penitencia. Cada confesión ha de ser fuente de alegría al tener la seguridad del perdón de Dios ante nuestro arrepentimiento sincero. A una mujer le cambió la vida esa alegría. Sucedió en la Vigilia Pascual de la Semana Santa del año 1982. El Papa Juan Pablo II bautizó a una joven universitaria holandesa en Roma. Ella misma le contó al Papa el proceso de su conversión. Su familia era protestante. De pequeña observaba que los niños católicos eran más alegres que los protestantes. Luego, siendo joven y ya en la universidad, había constatado lo mismo, los jóvenes católicos mostraban más alegría. Esa observación, decía la joven, le llevó a preguntarse: ¿Qué tienen ellos que no tengamos nosotros?, porque esa ha de ser la causa de su distinta alegría. Fue así que llegó a la conclusión de que el secreto, la razón, está en el Sacramento de la Penitencia. Un patrimonio católico del que carecen los protestantes. Eso le movió a estudiar el catolicismo, en donde descubrió la riqueza de los sacramentos y de su doctrina. Así fue que llegó a solicitar su admisión en la Iglesia Católica. Y ese día, llenarse de gran alegría por recibir del Santo Padre las aguas del Bautismo... El Papa Benedicto XVI recordaba las palabras de San Agustín cuando escribe: “Es el mismo Verbo quien te grita para que vuelvas”. Consideremos, decía el Papa, que Dios no se cansa nunca de salir a nuestro paso, de ser el primero en recorrer el camino que nos separa de Él. El secreto del cristiano consiste en reconocer su pecado, pero para abrirse a la Misericordia de Dios.” (<http://es.catholic.net/op/articulos/46514/cat/420/el-secreto-de-la-alegria-de-los-catolicos.html>)

Preguntas para ayudar con la reflexión

—No cabe duda que la persona reconciliada con Dios, con sí mismo y con los demás es una persona en paz y feliz.
¿Cuántas veces te aprovechas al Sacramento de la Reconciliación para poseer esa paz que sólo viene de Dios?

—¿En qué consiste mi alegría? ¿Cuál es su fuente?

—¿Puedo decir sinceramente que yo sea una persona alegre?

La importancia del humor

El 8 de febrero se celebra el día de “*Puede ser que el amor hace al mundo volverse, pero la risa nos guarda de marearnos*”, una celebración que fue iniciada por Joel Goodman, quien en 1977 fundó el “*Proyecto de Humor*”, la primera organización en el mundo que se enfoca pleno tiempo sobre el poder positivo del humor. La dinámica del humor es fascinante. Muchas personas no se dan cuenta de que el tema de la comedia es igual el de la tragedia. Realmente no es cómico que uno resbala sobre una cáscara de un guineo, sin embargo el observador se ríe. El secreto de la comedia es que hace todo para que **el observador no se identifique con el sujeto trágico**. La comedia logra esta desasociación por diferentes métodos. Usa la sorpresa: cuando no estamos esperando algo, tenemos a reírnos, como en el caso de la persona que se cae sobre una cáscara de guineo. La desasociación también se logra a través de acciones mecánicas o exageradas como se ve con los *Keystone Cops* y con *Cantinflas*. Cuando no se logra esta desasociación, la escena se vuelve trágica.

La importancia de la comedia no debe de menospreciarse en el ámbito de la espiritualidad. Caemos muchas veces en la tragedia de nuestras vidas por estar demasiado envueltos en lo que está ocurriendo. “*No debes tomarte tan en serio*,” a veces es muy buen consejo. No es que debemos convertirnos en irresponsables, pero el cristiano es una persona atrayente por su alegría y el gozo con que contagia al mundo. ¿Cómo logramos convertirnos de figuras trágicas a personas más alegres y sosegadas? Sencillamente por contemplarnos. Cuando nos separamos mentalmente de nosotros y de nuestras situaciones trágicas, y nos miramos, podemos apreciar cuán ridículos realmente parecemos. Cuando nos tomamos demasiados serios y nos miramos en ese momento, veremos la actitud reflejada en la cara, los gestos, lo que está pasando alrededor. Veremos cuán ridículo nos parecemos. Sin embargo, no es lo que vemos que crea el humor, sino el mero hecho de separarnos de la situación. Al lograr la separación, reconocemos que **no somos** la situación, y logramos así superarla. Desde esa perspectiva, nos aliviarnos y nos libramos, y podemos seguir sin dejar que la amargura y el coraje se apoderen de nosotros y nos controlen. Como dice Anthony DeMello, SJ: “Soy un asno; ¿qué se puede esperar de un asno?”

LECTURAS DE LA SEMANA

Dom 16: Sir 15:16-21; Sal 118; 1 Cor 2:6-10; Mt 5:17-37

Lun 17: St 1:1-11; Sal 118; Mc 8:11-13

Mar 18: St 1:12-18; Sal 93; Mc 8:14-21

Miér 19: St 1:19-27; Sal 14; Mc 8:22-26

Jue 20: St 2:1-9; Sal 33; Mc 8:27-33

Vier 21: St 2:14-24, 26; Sal 111; Mc 8:34-9:1

Sáb 22: **La Cátedra del Apóstol San Pedro** 1 Pe 5:1-4; Sal 22; Mt 16:13-19

La risa nos protege

—Pon unos afiches humorísticos en diferentes lugares de la casa con frases de personas célebres:

“*La risa es la distancia más corta entre dos personas.*” (Víctor Borge)

“*El cerebro es un órgano maravilloso. Comienza a trabajar nada más levantamos y no deja de funcionar hasta entrar en la oficina.*” (Robert Frost)

Posibles actividades en familia

1. **Me río, me enfado:** El líder indica por cierto gesto a todos presentes que se rían con carcajadas. Con otro gesto, indica que todos se pongan serios. Se van alternando los gestos...Lo que ocurra después, hay que descubrirlo.
2. **Te paso mi risa:** En grupo formando un círculo uno sale al centro y tiene que intentar pasar la risa a otra persona solamente mirándole a los ojos.
3. **Los globos con emociones:** Se reparten globos y rotuladores permanentes al grupo, y les indican que dibujen una cara con una emoción. Después en círculo tendrán que pasarse los globos uno a uno imitando la imagen que ven en el globo, y así a todos hasta que el globo vuelva a su dueño.
4. **Presentación ficticia:** En un círculo, uno presenta a la persona a su izquierda, inventando todo sobre su vida, y cuanto más loco sea todo, más divertido. Sigue hasta que cada uno haya sido presentado.
5. **Duelo de risas:** Por pareja se miran fijamente e intentan permanecer ambos serios el mayor tiempo posible. La risa se ve llegar hasta en la mirada, y brota de manera natural.
6. **Marionetas:** Por parejas uno maneja al otro, mientras se plantea al grupo distintas situaciones (que pasen la marioneta, que la hagan bailar, que coma, salte, etc).
7. **Manos ajenas:** Requiere a dos personas, una detrás de la otra (escondida por un abrigo, con las manos saliendo por debajo de los brazos de la otra) quien sirve como las manos de la otra persona quien se queda sentado y quien recibe los gestos de las manos del otro. Las “manos” a lo mejor le sirve la comida a la otra persona, o le “afeita” la cara, poniendo primer la crema, o cualquier otra cosa que pueden inventar.